

POR UN PACTO DE PAZ

Los españoles emigrados en Francia han alcanzado el número de firmas que recogieron al pie del Llamamiento de Estocolmo

(De nuestro corresponsal en Francia)

Según las noticias que he podido recoger de diversas y autorizadas fuentes, la campaña de firmas en el pacto de paz entre las 5 Grandes Potencias ha obtenido ya, entre la emigración española que vive y trabaja aquí, un resultado de gran importancia: el total de firmas conseguidas en 1950 al pie del histórico Llamamiento de Estocolmo condenando el empleo de la bomba atómica, ha sido alcanzado.

Si en algunos sitios, aun se están aproximando a los resultados conseguidos entonces localmente, en otros, en cambio, el número de firmas recogidas cuando el Llamamiento de Estocolmo, ha sido sobrepasado. Tengo ante mí los resultados de 3 departamentos importantes que, por razones comprensibles, designaré con los números 1, 2 y 3:

Nº 1.- Estocolmo, 8.000. Ahora, 10.500.
2.- id. 14.000 id. 15.907.
3.- id. 23.000 id. 28.889.

Hoy destacaré la entusiasta contribución que a esta campaña de interés vital, están dando nuestras valientes mujeres.

Además, es digno de destacar el ejemplo de una región con escasa emigración española. Cuando el Llamamiento de Estocolmo, recogieron en 3 departamentos colindantes, un total de 490 firmas. Ahora, en estos mismos 3 departamentos, suman ya 905 firmas. Es decir, han recogido casi el 100 por cien más.

No creo equivocarme al afirmar que, al-

rededor de una tercera parte del total de las firmas que van recogidas hasta ahora, lo han sido por ellas.

Existen multitud de ejemplos demostrativos de la abnegación y el entusiasmo que caracteriza a las mujeres que se encuentran aquí, dignas compañeras de la heroína valenciana que MUNDO OBRERO destacaba en sus columnas, en número pasado, por haber recogido 900 firmas.

Una de las mujeres más activas de un importante departamento del Sur de Francia, lleva recogidas con su esfuerzo personal, 567 firmas. En otra localidad, una mujer de 50 años, ha recogido ya 300 firmas. Otra mujer, emulando con la citada anteriormente, lleva recogidas 300 firmas.

Y la relación sería larguísima. Pero como no citar aún dos admirables ejemplos más? El de una anciana de 69 años, muy enferma y con 4 hijos a quienes atender, que aprovechando los breves ratos en que sale a la compra, ha recogido varias decenas de firmas. Y el de otra anciana de la misma edad, mujer incansable a pesar de sus años, que es en el Departamento en que habita, la mejor organizadora de grupos de partidarios de la paz.

La campaña de recogida de firmas no puede terminar hasta que el pacto de paz se logre. Guiadas por esta comprensión, nuestras mujeres continúan su trabajo con entusiasmo, para alcanzar nuevos éxitos.

LOS J.S.U. ENTUSIASTAS DEFENSORES DE LA PAZ

Los jóvenes españoles emigrados en Francia desarrollan una gran actividad en defensa de la paz. Se distinguen por su mismo y entusiasmo los jóvenes socialistas unificados, que han recogido ya 300 firmas de españoles en favor de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias. Estos resultados son superiores a los que se lograron en la campaña por la prohibición de la bomba atómica. Al mismo tiempo que se recogió estas firmas los J.S.U. han organizado a centenares de jóvenes en el movimiento de partidarios de la paz. Hay ejemplos como el de X, donde en la campaña anterior participaron 25 jóvenes y recogieron 1.500 firmas, mientras que en esta campaña han participado 100 jóvenes y han triplicado el número de firmas. Una muchacha de los J.S.U. ha organizado en Comisiones juveniles de partidarios de la paz a 42 jóvenes. Y ejemplos como éstos existen muchos, dignos de subrayar el hecho de que la inmensa mayoría de los jóvenes españoles se identifican con la Juventud Socialista Unificada y admiran su trabajo abnegado en defensa de la paz, en lucha infatigable contra el franquismo, por la democracia y la independencia nacional.

Con su actividad en defensa de la paz los jóvenes españoles emigrados en Francia, lugar los militantes de la Juventud Socialista Unificada demuestran su odio a los imperialistas y a los franquistas que quieren arrastrar a nuestra Patria a una guerra. Los ejemplos que citamos hoy de la actividad de la juventud por la paz no son aislados. En toda España hay multitud de jóvenes que manifiestan de diferentes formas su odio a la guerra imperialista. Miles de jóvenes obreros, de aprendices, de estudiantes, de jóvenes campesinos, muchachos y muchachas del taller y de las oficinas, toda nuestra juventud, sin diferencia de ideas, poseen los mismos anhelos: vivir libre y poder trabajar y comer, aprender un oficio o estudiar una carrera, poder crear un hogar alegre. Y porque sueña con todo un mundo mejor, maldice la guerra y ama la paz, odia al imperialismo, bate a los imperialistas y a sus franquistas.

¿Quién puede creer que esta juventud de los franquistas no han podido ganar en su maldito régimen se dejará conducir por los multimillonarios yanquis? La juventud española lucha y seguirá luchando junto a sus mayores, al lado de la clase obrera y de todo el pueblo. Los jóvenes luchan por la paz y por la vida, futuro de libertad y felicidad, por una democracia y soberana, libre del yugo de las garras del imperialismo. Y en las primeras filas de la juventud están los muchachos y muchachas que se destacan por su espíritu revolucionario y republicano, por su fidelidad a la clase obrera y al pueblo, por su odio a España y su odio al franquismo.

Los J.S.U. desarrollan entre los jóvenes el espíritu de iniciativa y actividad en la lucha por la paz, en la lucha contra el franquismo y el imperialismo. Los J.S.U. al mismo tiempo que refuerzan sus filas con todo lo más sano y consciente de la juventud, trabajan incansablemente para unir en la Alianza Nacional de la Juventud a todos los jóvenes que no quieren que España se convierta en una colonia yanqui y que los muchachos y muchachas que forman el núcleo de la juventud socialista de España, se conviertan en una colonia yanqui.

Los J.S.U. son buenos educadores de la juventud porque se inspiran en las ideas del marxismo-leninismo, porque tienen como meta de sus aspiraciones la sociedad socialista que anhela la mayoría de los jóvenes y porque se para conquistar una vida radiante, libre de explotación, primero se acabará con el poder de los grandes terratenientes y capitalistas, representantes del maldito régimen franquista, se arrancará España de las garras de los multimillonarios norteamericanos y en ella un régimen democrático.

CLAMOR por Juan Rejano

¡Detened ese brazo!
¡Apagad esa furia

deletérea!
No guardemos, hermanos, a que el hacha baje aullando del aire y cercene esa esbelta alameda de héroes como eriguídos relámpagos de la patria en tinieblas.

¡Un grillete al verdugo, doble lazo a los pies de la bestia del yugo y de las flechas que ha cubierto de sangre las altas cordilleras de España!

No esperemos, soldados de la paz y de la independencia de los pueblos, el lúgubre aletazo de un funeral. Tú, poeta, que cantas en la noche, perdido entre las selvas musicales del verbo; tú, albañil, que traslucas los ladrillos al cielo; tú, madre, que quisieras restañar las heridas abiertas

por el gangster atómico en Corea, y vosotros, países, sindicatos, pacíficos ejércitos populares, banderas juveniles, sensibles territorios de la nueva esperanza, venid hasta mí, vergo, levantad una almena de voluntades y protestas, salvemos esas venas españolas que con López Raimundo a la cabeza han cuarteado el tenebroso muro donde el gusano uniformado tiembla. Ardientes tallos del dolor, preclaros hijos del pueblo y de la clase obrera, en Cataluña maternal brotaron con el aliento de la primavera con el odio raudal del patriota que ve su tierra vendida al mercader extranjero, el hambre en los hogares, la miseria como una garra carnívora mordiendo sobre el gélido rincón de la pobreza, y tras ellos un mar de enardecidas olas humanas derribó la puerta que guardaba la muerte falangista, inundó las ciudades, gritó: Fuera de España el yanqui, resistiendo el fuego del fusil mercenario, desplegando la enseña victoriosa que al alba nos conduce

con el fulgor inasome de la estrella.

Se conmovió en su base la guardia del Pardo, de sus viscosas madrigueras salieron espantadas las ratas de Falange, los jirafas ladrones, sucia lepra que la entraña española devora lentamente, y la ola viril ganó otras tierras. Guipúzcoa leñadora se levantó en sus brazos Vizcaya industrial y marinera, en la católica Navarra abrió una roja estela de combate y promesa, y silenciosamente entró en Madrid y a silencio redujo sus arterias desafiando el golpe rencoroso de la impotencia del traidor de traidores.

Luz de júbilo descendió sobre España. España entera, un nervio a un nervio vibró, igual que un cuerpo que despierta al soplo virginal de la mañana, una mañana de primavera. ¡Salvemos esa luz!

¡Pronto! ¡Salvemos esa luz! esa luz! Vive en ella, hermanos, el futuro de un pueblo condenado a larga noche, a negra pena por la rapiña imperialista.

¡Libertad, libertad para esa sangre que en Barcelona diera su destello más alto y ante el juez del oprobio la respuesta más obrera del valor responsable! El clamor justo de las voces más puras del planeta rompió ya un eslabón de la cadena, ganó un laurel en la batalla.

Pero todavía perdura el hierro, pesa sobre unos hombros insumisos, y el torvo signo de la muerte acecha. ¡Detened ese brazo! ¡Apagad esa furia deletérea! No guardemos, hermanos, a que el hacha baje aullando del aire y cercene esa esbelta alameda de héroes como eriguídos relámpagos de la patria en tinieblas.

¡Libertad, libertad para los forjadores de las gloriosas huelgas de Cataluña!

¡España nos reclama!

¡Nuestros brazos hermanos los esperan!

México, 24 de diciembre de 1951